

LOS MUCHACHOS

DOMINGO 12 DE SEPTIEMBRE DE 1915



NÚM. 70, SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

NIÑOS, BEBED LAS **AGUAS DE MORATALIZ**

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?
Bebed MORATALIZ

¿Deseáis tener apetito?
Bebed MORATALIZ

Sudáis y tenéis sed?
Bebed sin miedo MORATALIZ

¿Vais de excursión?
Llevad agua de MORATALIZ

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguraréis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

A los lectorcitos de LOS MUCHACHOS

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compran mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencia, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del numero: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **Los MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.



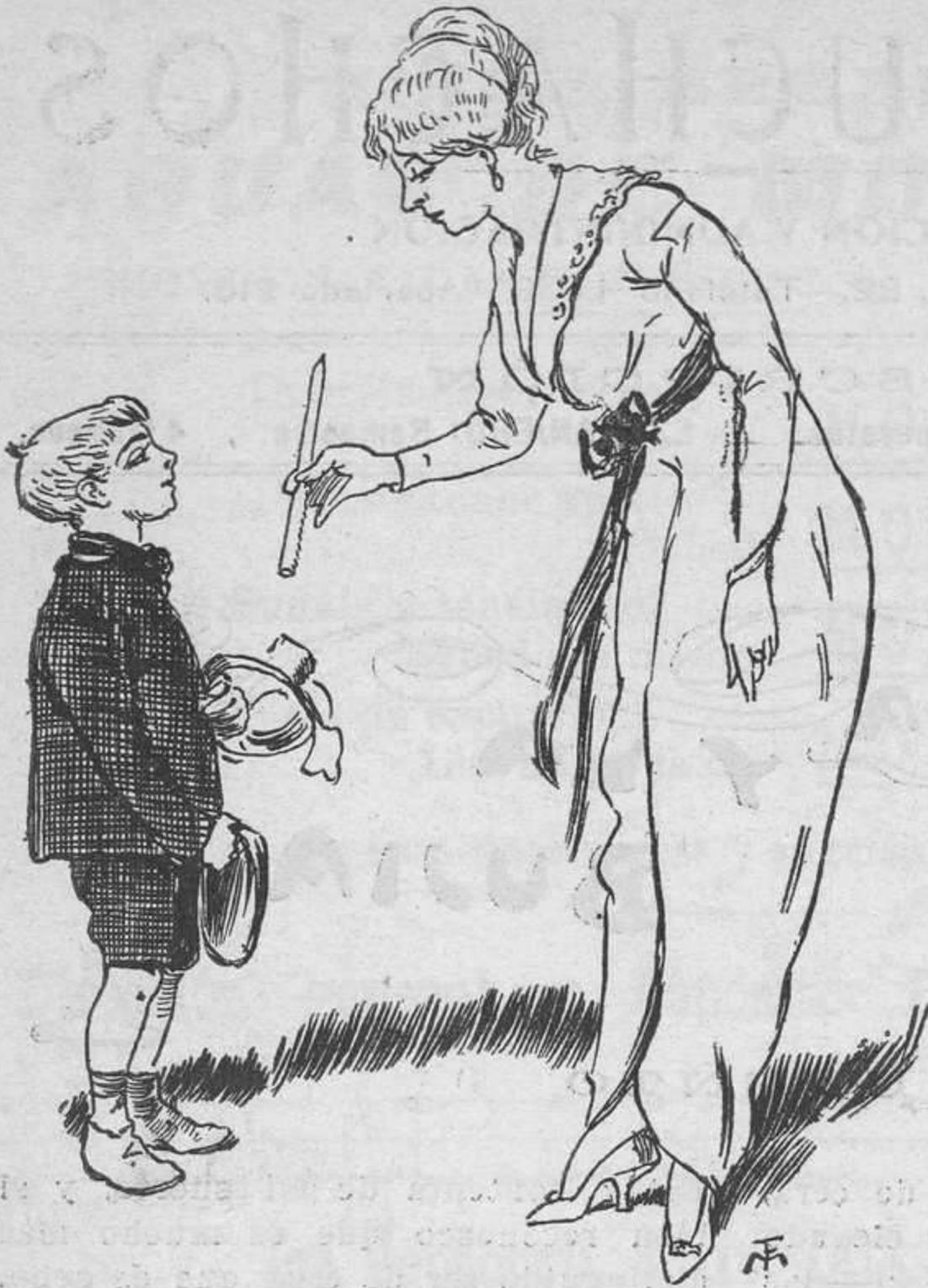
CUENTO

Erase una hermosa bujía de cera, que estaba infatuada por su elevado rango. “Soy de cera — decía; — las abejas me han amasado con el jugo de las flores más fragantes, y los hombres me han hecho con molde. Alumbro mejor y duro más que todos los luminaires conocidos. Mi puesto está en los suntuosos candelabros, en las arañas de cristal ó cuando menos en los candeleros de plata.”

—“Fastuosa es en efecto tu existencia, lo reconozco—le contestó una vela de sebo. En cambio, yo sé muy bien que soy pobre y vulgar: que me formaron con grasa de carnero; que no me han fabricado con molde, como á tí, sino haciéndome cuajar alrededor de una mecha; pero ¿qué importa? Estoy contenta y resignada. Ocho veces mojaron la mecha en el sebo para darme el grueso necesario, mientras que para hacer una candelilla no la mojan más que dos veces.

Estoy contenta de mi suerte, y si bien reconozco que es mucho más distinguido ser de cera que de sebo, ya sabes tú que nadie en el mundo está en el caso de escoger su nacimiento. Por lo tanto, si tú te pavoneas en el salón instalada en un candelabro ó en una araña de cristal, el lugar que á mí me asignan es la cocina, puesto que sin ella ¿cómo podría subsistir la casa? ¿Cómo comerían nuestros amos?

—¡Comer!—repuso la bujía.—¿Y qué significa comer? Comer es uno de los detalles más insignificantes de la vida. Lo esencial es la sociedad, son las visitas, las reuniones, los bailes, las tertulias, esta es la verdadera existencia: brillar y ver brillar á los demás; para esto hemos nacido, y éste es el espectáculo que yo presencio á todas horas. Así, en el baile de esta noche, yo permaneceré en el salón con todas mis hermanas.



Entrégale esta vela.

En efecto; aquel día echaron mano de todo el repuesto de bujías; pero también se llevaron la vela, y por cierto que fué la dueña de la casa, una gran señora, una condesa, quien se dignó tomarla con sus delicadas manos y llevarla á la cocina, en cuyo sitio esperaba un pobre niño con un cesto, que la dama mandó llenar de patatas, agregando á esta provisión una libra de manteca y algunas frutas.

—“Llévalo á tu madre, hijo mío, y entrégale además esa vela: he sabido que trabaja hasta una hora muy avanzada de la noche, y no dudo que le vendrá bien...”

A estas palabras penetró en la co-

cina la nietecita de la señora y exclamó llena de alborozo:—“También yo estaré despierta hasta muy tarde, pues debo ir al baile y me pondrán un cinturón adornado con bollos de seda encarnada...”

¡Cuánta alegría irradiaba el hermoso semblante de la niña! No hay bujía en el mundo cuya luz pueda compararse con el brillo de unos ojos infantiles. La vela reparó en ello y se dijo: “¡Qué destellos de alegría: Nunca más llegaré á olvidarlos, nunca más volveré á ver otra cosa parecida...”

Colocáronla en el cesto, y el muchacho se la llevó á su casa con todo lo demás.

—“¿A dónde me llevarán? — pensaba. — De fijo que no me escapo de ir á parar á una pobre vivienda, donde tal vez no hallaré ni un triste candelero de cobre, en tanto que la bujía, brillando orgullosa entre oro y plata, tendrá el honor de difundir su luz so-

bre las personas del más alto linaje. Así lo quiere la suerte; no en vano yo soy de sebo y ella de cera...”

La vela fué llevada á una reducida habitación enfrente de la suntuosa morada de que acababa de salir. Vivía en ella una pobre viuda, madre de tres hijos, que exclamó al recibir el donativo:—“Bendiga Dios á la generosa condesa. ¡Oh, qué magnífica vela! ¡Y qué bien me vendrá! ¡Lo menos durará hasta media noche...”

Al oscurecer la encendieron.

—¡Fi!... ¡Fi!... ¡Fiii!... — dijo chisporroteando de despecho.—¡Qué fósforos gastan en esta casa! ¡Y qué mal huelen!...”

Al propio tiempo encendieron las bujías en la rica casa de enfrente, y al poco rato, á través de los balcones, se llenó de luz toda la calle; luego rodaron los carruajes que conducían á los convidados, y por último, resonaron los acordes de una orquesta.

—“Ahora empiezan—se dijo la vella.—¡Con qué gozo debe brillar en

comer esta noche, ahora mismo... ¡Patatas fritas con manteca!..”

Y el júbilo más intenso iluminó su semblante. No estaba más alegre la niña de la opulenta morada cuando dijo: “Debo ir al baile y me pondrán un cinturón adornado con bollos de seda encarnada..”

—“Será sin duda una gran cosa eso de comer patatas fritas..”—pensó



¡Qué succulento festín!

estós momentos el semblante de la niña! Apuesto á que sus ojos oscurecen á la bujía que está tan pagada de sí misma. ¡Oh, no: yo no he de ver nunca más un espectáculo semejante al brillo de aquellos ojos!..”

En este instante penetró en la habitación la hija menor de la viuda, que era también una hermosa niña, quien después de abrazar á sus hermanitos les dijo al oído con gran misterio:—“Adivinad qué vamos á

la vella, la cual estaba no poco encantada de haber vuelto á ver el brillo luminoso de unos ojos infantiles, y para atestiguar su satisfacción volvió á chisporrotear, tal como lo había hecho anteriormente, al dar suelta á su disgusto, pues las velas no tienen más que un lenguaje para expresar sus sentimientos.

Pusieron la mesa y aparecieron las patatas fritas. ¡Qué succulento festín! Por postres recibió cada niño una manzana, y cuando acabaron de

comer la pequeñita recitó la oración: "Dios mío: te damos las gracias por tus dones y bondades. Amén.,"

—“Mamá — añadió,—¿no es verdad que hoy la he dicho bien?.,

—“No has de hablar de tí, ni has de pensar más que en Dios Nuestro Señor, que esta noche se ha dignado concedernos una cena tan deliciosa.,”

La viuda llevó á sus hijos á la cama, y después de dar un beso en la frente á cada uno, se durmieron como unos ángeles. Volvió ella á sentarse al velador, y hasta una hora muy avanzada trabajó en la costura, llena de brío pensando en sus hijos.

En la rica casa de enfrente, arañas y candelabros centelleaban; continuaban oyéndose los acordes de la alegre y animada orquesta; en cambio, desde el cielo la luna repartía su luz por igual sobre la morada de los ricos y la de los pobres.

—“Agradable ha sido la noche— se dijo la vela, y hasta dudo que la bujía la haya pasado mejor. metida en su recipiente de plata. Esto es lo que quisiera saber antes de que acabe de consumirse mi último cabo ,”

Al apagarse tuvo una visión. Apa-

reciéronsele los ojos de entrambas niñas animados del mismo resplandor, á pesar de que en los de la una se reflejaban los soberbios fulgores de cien bujías, y en los de la otra sólo la modesta luz de una humilde vela.

Y aquí termina la historia.



Arañas y candelabros centelleaban.



HISTORIA ILUSTRADA DE NUESTRA PATRIA

La muerte de César

Fué Julio César un hombre extraordinario así en la acción de su vida como en los extremos de su existencia. Orador, poeta, legislador, escritor, magnífico capitán y experto navegante, no vino por su voluntad á la existencia ni salió de ella por orden de la naturaleza. Su nacimiento fué un triunfo de la ciencia médica antigua y entró en la vida contra toda probabilidad de vivirla, naciendo de su madre agonizante. Su muerte, no fué el término natural de todos los trabajos y esfuerzos de su existencia, sino un crimen execrable que, limpiándole de las últimas crueldades que cometió en sus campañas, atraerá sobre su nombre, no sólo el per-

dón de todas sus culpas, sino una compasión infinita.

Vencedor de los enemigos de Roma, habiendo sometido á España, dominado á las Galias, conquistado la Numidia y la Mauritania, emprendió las reformas de las leyes y la corrección del calendario.

Todos sus triunfos militares y sus glorias de paz fueron recompensados por Roma haciéndole Dictador perpetuo, Emperador, padre de la patria, y dios por fin, erigiéndole una estatua al lado de la de Júpiter en el Capitolio, con el título de "César semidiosos".

Tan desusados honores atrajeron sobre él gran número de enemigos,

que conjurados para darle muerte, lo lograron un día en el Senado.

Lleno de confianza acudió á la Asamblea en los idus de Marzo. Los setenta conjurados le aguardaron con un silencio embarazoso, no atreviéndose á cometer el crimen, sugestionados por su prestigio, hasta que uno de ellos, Servilio Casca, levantándole la toga para no sufrir sus miradas le asestó una puñalada, á la que siguieron veintidós más de otros conjurados.

César notó el movimiento del primer asesino y le dijo: "¿Qué haces, infame Casca?.. Los demás se precipitaron sobre él, y viendo que Marco Bruto, su amigo, levantaba el puñal como los otros, abrumado de indignación más que por las armas, exclamó: "¡Tú también, hijo mío!.."

y cubriéndose con la toga la cara, se dejó asesinar, librando á sus verdugos de la acusación de sus ojos.

El cuerpo de César rodó al suelo y fué á caer precisamente al pie de la estatua de Pompeyo, donde quedó detenido.

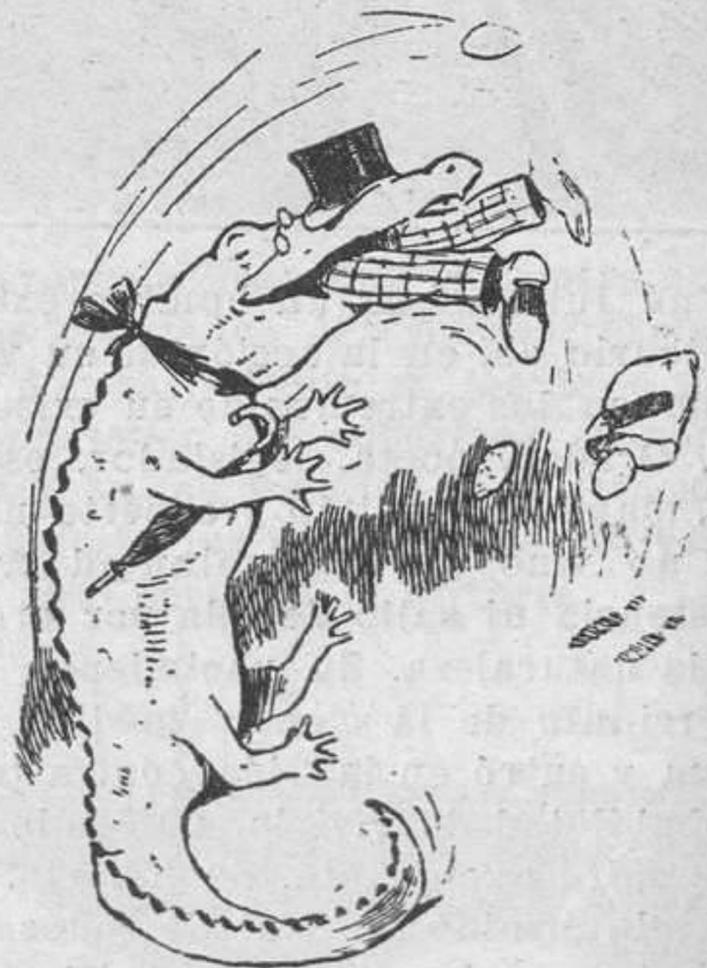
César tenía cincuenta y seis años; había ganado quinientas batallas y tomado por asalto mil ciudades. Como escritor dejó escritas las memorias de sus campañas en las Galias, un modelo de historia militar. Para escribirlas antes de olvidar hechos y no omitir ningún detalle, empleó un sistema de escritura abreviado, que puede considerarse como la primera manifestación de la taquigrafía.

Por César, se llamó césares á los emperadores de Roma y el catálogo de ellos comienza por su nombre.

ASI PAGA EL DIABLO...



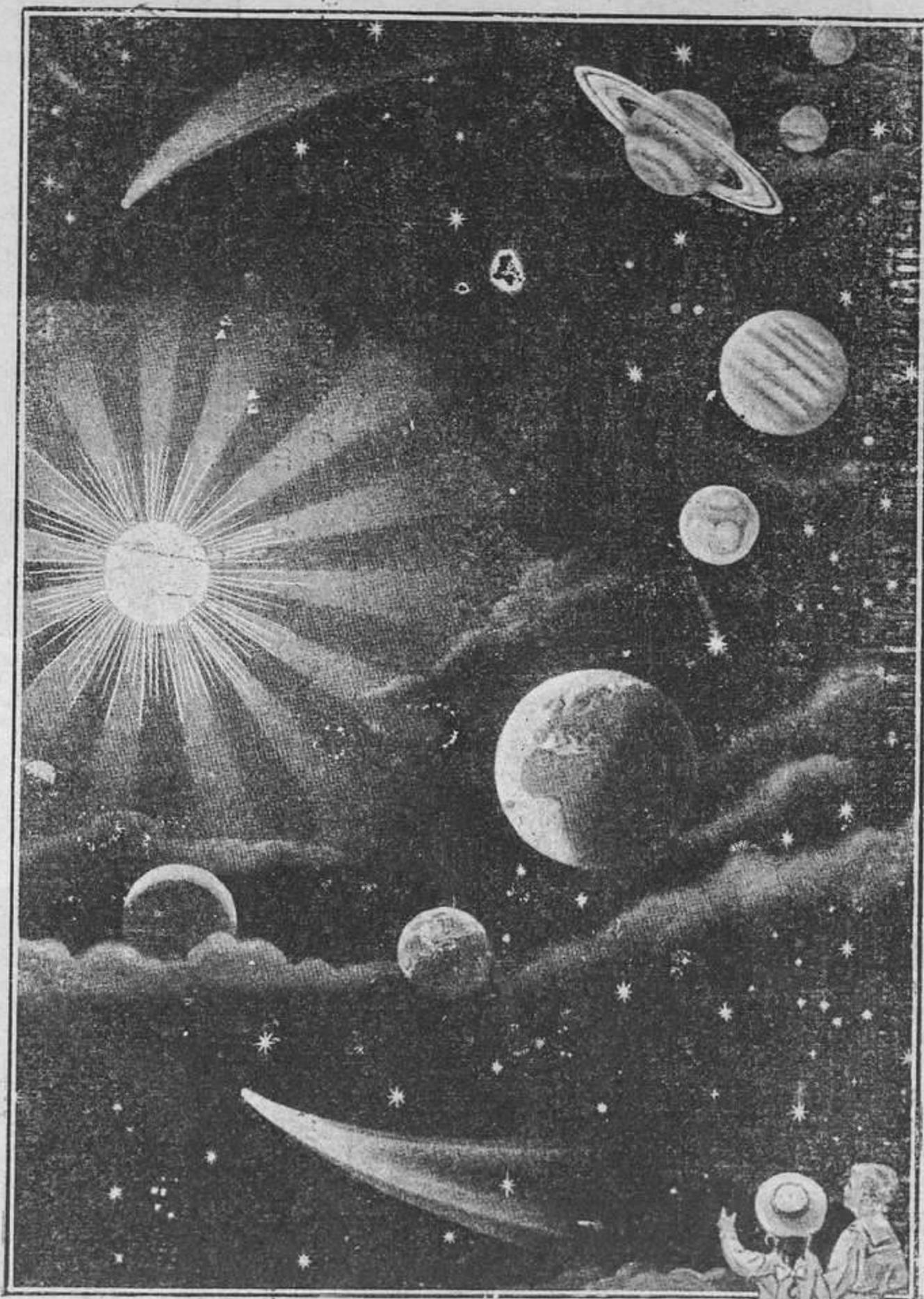
Un sabio majadero
quiso á orillas del Nilo,
obsequiar á un tremendo cocodrilo
y hacer de él casi casi un compañero.



Y el saurio casi casi ya educado
al sabio se merienda de un bocado.
Los ingratos, según dice San Pablo
pagan lo mismo que pagó el diablo.

La procesión de los mundos

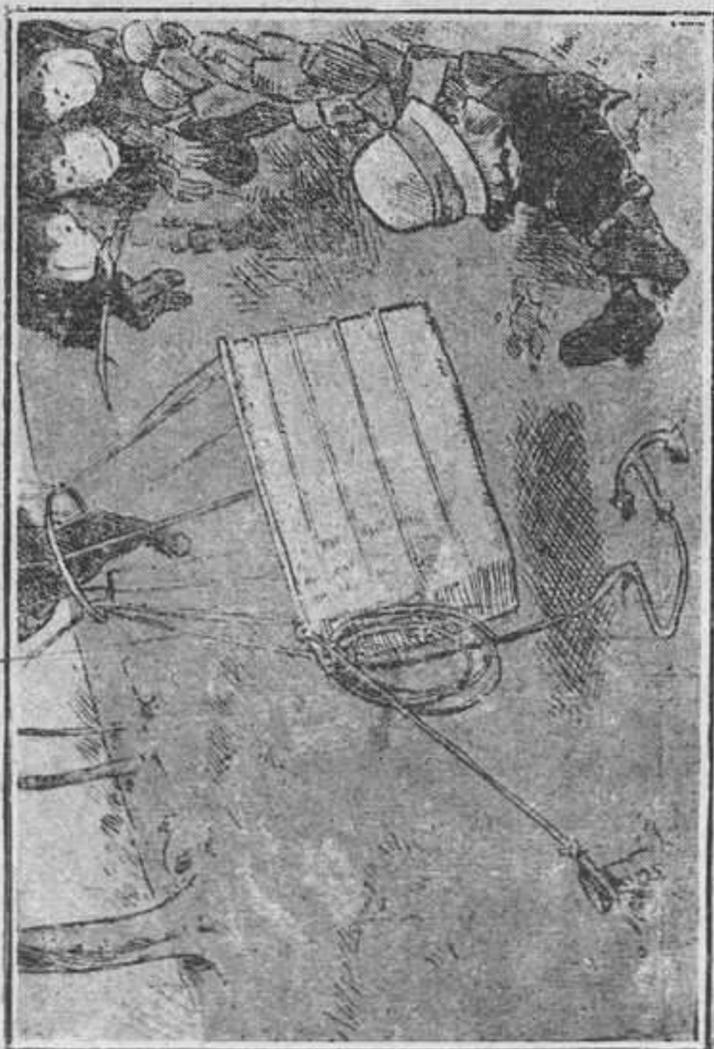
La tierra es una gran bola que flota en el espacio. No es el único mundo, sino un solo fragmento del gran Universo, nombre que se da al conjunto de cosas creadas. En este grabado parece la tierra el más grande de todos los globos, pero es porque figura que está más cerca de nosotros que los demás cuerpos celestes representados en la lámina. Alrededor del sol hay otros muchos mundos y millares de estrellas. Los mundos de nuestro sistema viajan, girando siempre en torno del sol. No hay quien haya visto el Universo como se ve en este grabado, porque ni hay vista ni aparato que pueda abarcar su inmensidad. Con los telescopios se ven pequeños trozos de mundos y del espacio, pero la majestad y la maravilla del Universo es una cosa que por su grandeza no puede comprender el hombre.



Porque nuestro sistema solar, con sus planetas, sus satélites y sus cometas no es más que un punto en el espacio infinito creado por Dios. La ciencia moderna nos dice que cada estrella no es sino un sol en torno del cual giran otros planetas.



Historia de los desmanes de un trio de oranquitanes



1. Míster John, explorador, yacía en dulce sopor.



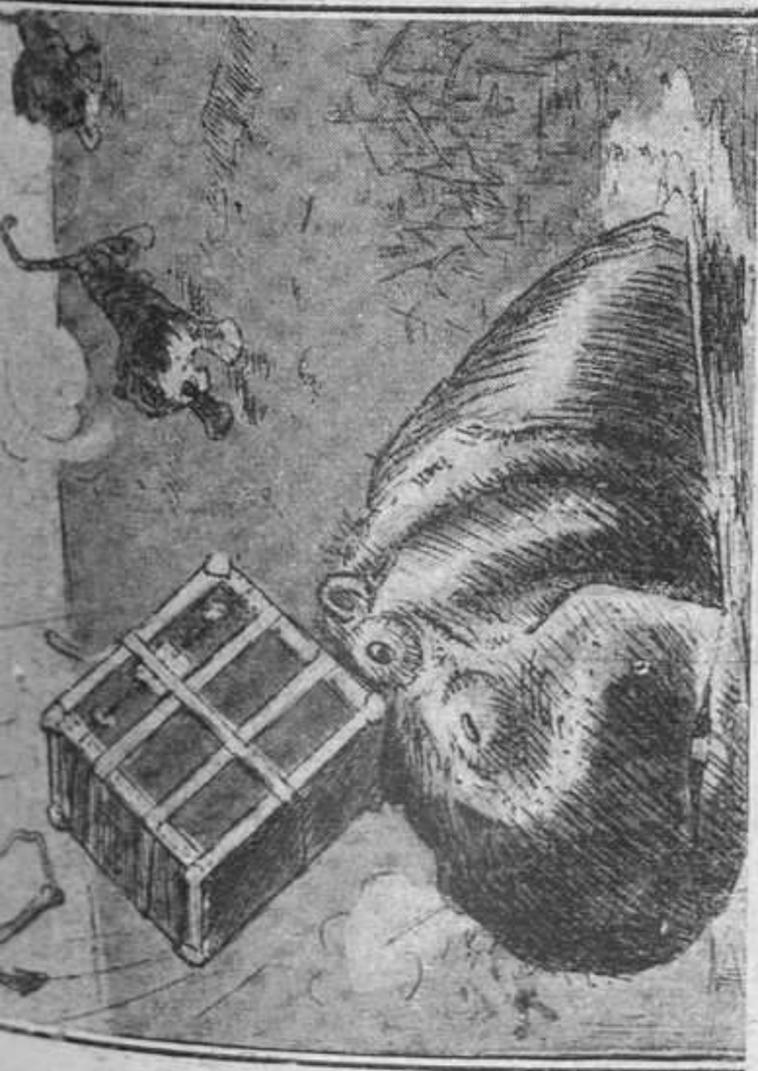
2. Mientras duerme como un bobo los monos roban el globo.



3. A este león que dormita le dan la primer bromita.



4. Siguen la broma molesta dándole a un tigre en la testa.



5. Al hipopótamo dan el mayor tantarantán.



6. No pueden tirar más lastre y se aproxima el desastre.

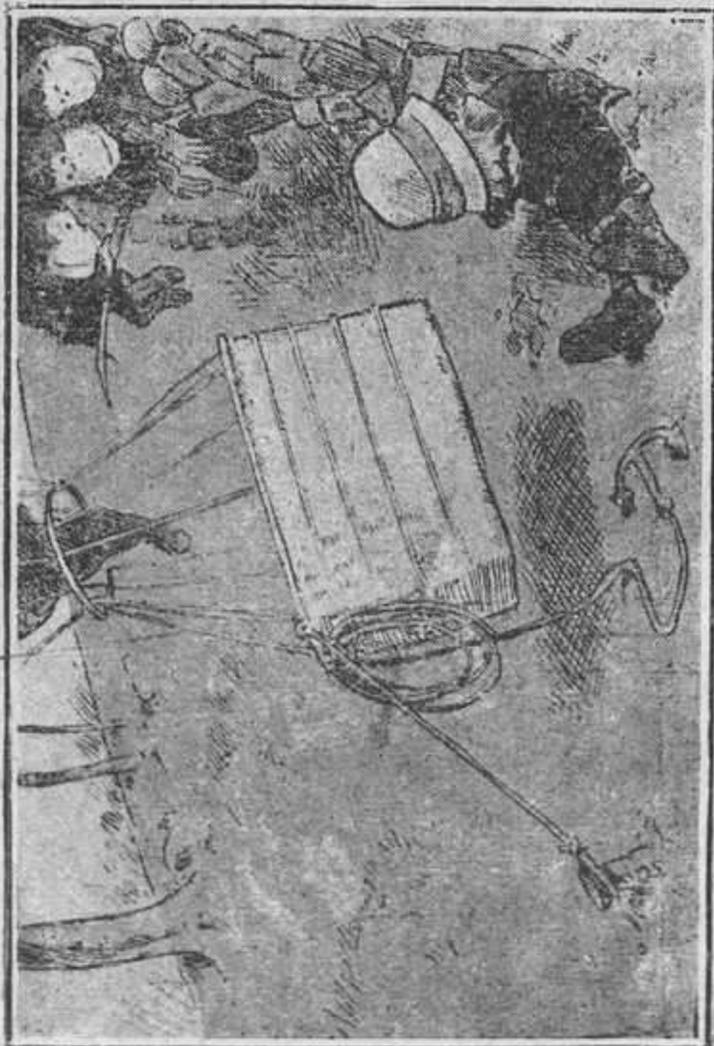


7. Al punto de aterrizar las tres fieras ven llegar.



8. Que acaban con los traviesos, no dejando ni aun los huesos.

Historia de los desmanes de un trio de oranquitanes



1. Míster John, explorador, yacía en dulce sopor.



2. Mientras duerme como un bobo los monos roban el globo.



3. A este león que dormita le dan la primer bromita.



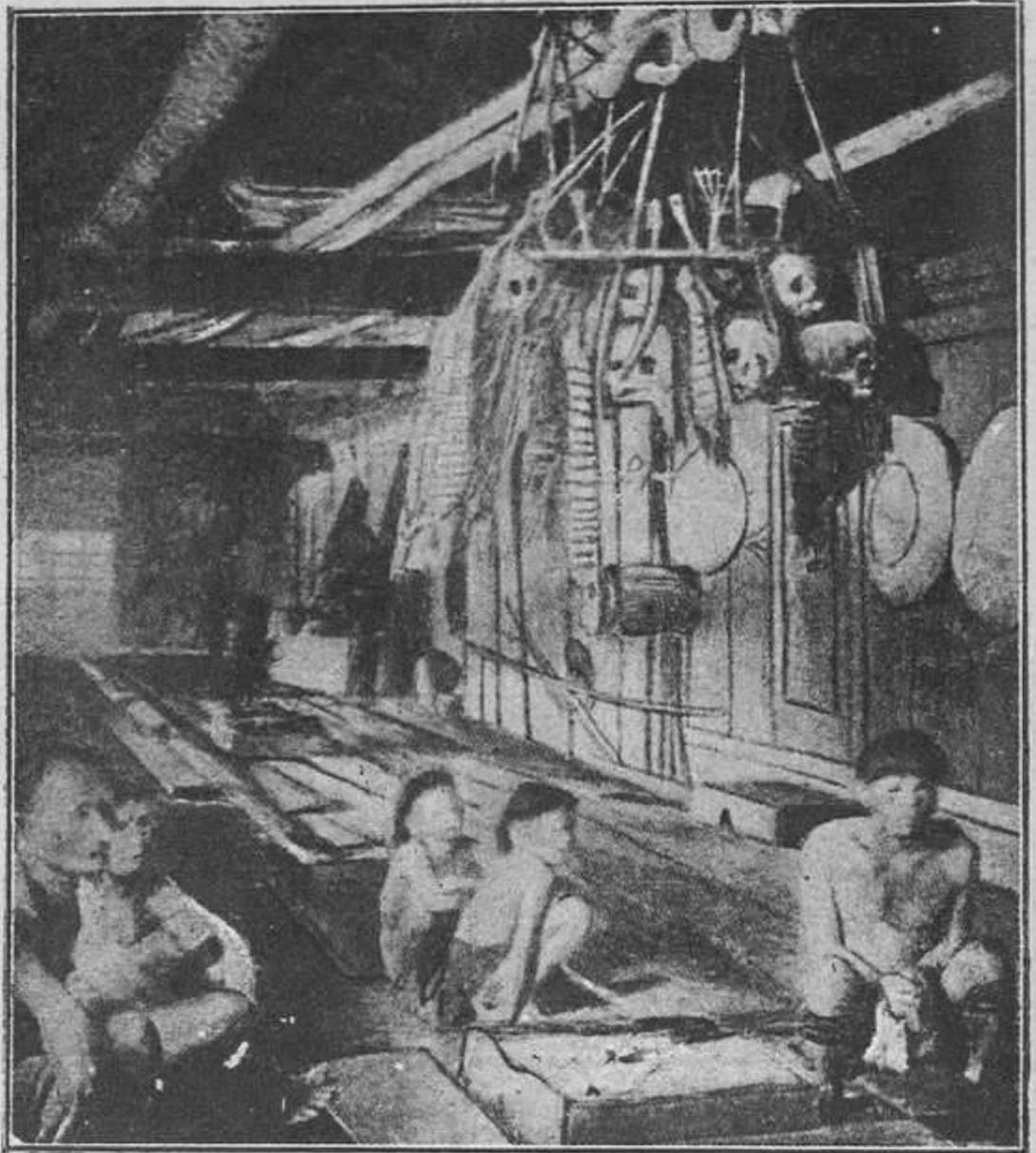
4. Siguen la broma molesta dándole a un tigre en la testa.

LOS CAZADORES DE CABEZAS

Los cazadores de cabezas humanas de la isla de Borneo cortan la cabeza á los enemigos muertos en el combate, porque en algunas tribus, ni siquiera puede casarse un hombre hasta que no ha decapitado por su propia mano á alguno de sus enemigos, y aun en las que esto no ocurre, el hecho de que un joven vaya á caza de cabezas se considera la mejor prueba de que tiene el valor suficiente para defender á su esposa. Otras tribus creen que las personas decapitadas en la guerra serán en la otra vida esclavas de su decapitador, y hay también pueblos, en los que los muchachos no son considerados como hombres hasta que no han conquistado algún cráneo humano.

En general, cuando muere el jefe de una tribu, ésta tiene que llevar luto hasta que alguno de sus miembros se presenta con una nueva calavera; pero como ésta no tiene que ser forzosamente fresca, en tales ocasiones se venden ó se prestan unos pueblos á otros los cráneos que tienen en sus casas.

Un kayán (este es el nombre de los indígenas de aquel pas) no presta un cráneo sin pedirle mil perdones por entregarlo á otra persona, celebrando al efecto una ceremonia en la que se sacrifica una gallina y se rocía con su sangre la calavera. Creen, en efecto, aquellos salvajes

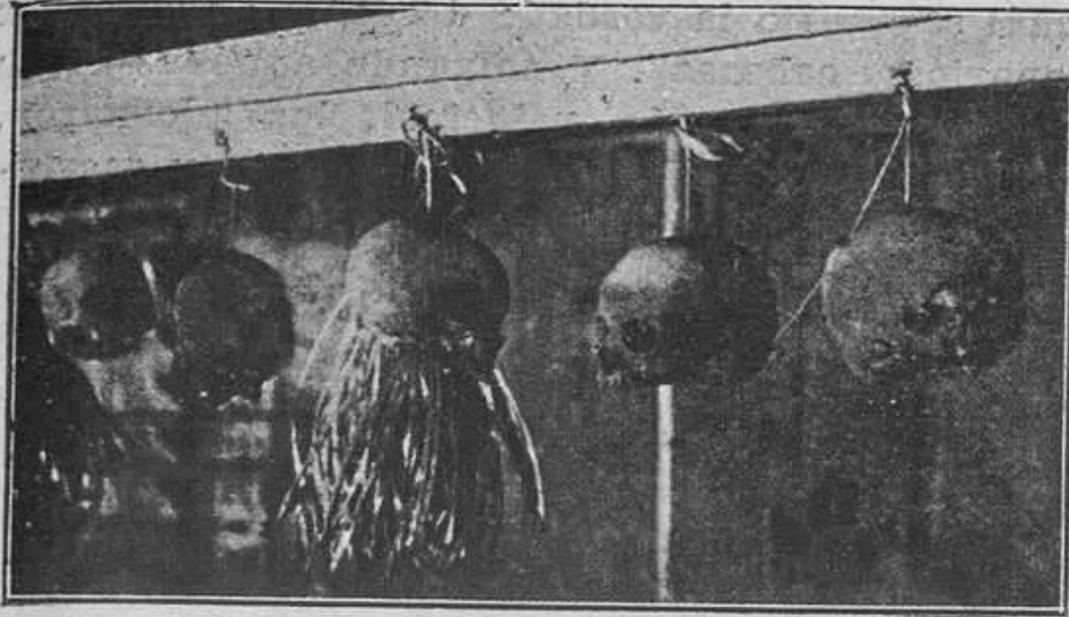


Interior de una casa de Borneo, con los cráneos pendientes del techo.

que los cráneos sienten y piensan, y procuran no ofenderles en lo más mínimo, temiendo que de lo contrario puede sobrevenir alguna desgracia. Hasta procuran alimentarlos, poniéndoles cerca de la boca un trocito de carne de cerdo, y al lado un pequeño receptáculo de bambú lleno de "borak", ó aguardiente de arroz. Comprenderéis, por consiguiente, que cuando la colección de calaveras llega á ser muy numerosa, á su propietario le resulta un poco cara. A pesar de todo, procura no dejar de alimentar á las que él ha reunido; pero en cuanto á las que ha heredado de sus antepasados, en cuanto puede se deshace de ellas. El procedimiento más cómodo consiste en mudarse de casa, construyendo una nueva cabaña y dejando en la antigua los cráneos viejos. Antes de separarse de ellos, sin embargo, se

les deja cerca algunas provisiones, se enciende fuego y se les dice que se ha organizado una partida de pesca ó de caza, una expedición guerrera, etc. Hecho esto, ño hay más que

mientras los expedicionarios descansaban y preparaban su arroz junto á un arroyo, oyeron cantar á una rana: "Wang kok kok tatak batok, wang kok kok tatak batok,, "Tata batok,, en el idioma del país, significa: "Corta la cabeza,, y el jefe Tokong, intrigado, preguntó á la rana lo que quería decir con aquello, á lo que contestó: "Vosotros dos hombres sois imbéciles, quitáis á vuestros enemigos el pelo, que no sirve para nada, y no les quitáis la cabeza, que os haría ricos, os daría la salud y haría prosperar vuestra cosechas. Si no sabéis cómo



Cráneos humanos en una casa de Kayán.

se corta cabezas, yo os lo enseñaré,, Y lanzándose sobre un renacuajo, le arrancó de un mordisco la cabeza. Tokong no hizo caso de aquello.

se corta cabezas, yo os lo enseñaré,, Y lanzándose sobre un renacuajo, le arrancó de un mordisco la cabeza.

Tokong no hizo caso de aquello.

volverles las espaldas, y aquella noche el kayán, en su nuevo domicilio, celebra alegremente el chasco que ha dado á los viejos cráneos, chasco que le permitirá excederse un poco más en el cuidado de los que ha conservado consigo.

Esta especie de culto á los cráneos humanos, y aun la costumbre de obtenerlos en la guerra, son relativamente modernas en Borneo; probablemente no datan de más de dos siglos. Una tradición indígena explica su origen en esta forma:



Una choza para descansar en el bosque durante las cazas de cabezas.

Los antiguos habitantes de Borneo sólo cortaban á sus enemigos muertos el pelo, para adornar con él sus escudos. En cierta ocasión, un jefe llamado Tokong se dirigía con sus hombres á tomar venganza de ciertos desmanes cometidos por una tribu enemiga. Al tercer día de marcha,

"Cosas de rana,, se dijo. Pero un de sus hombres estuvo pensando en ello todo el día, y aquella noche soñó que su pueblo nadaba en la abundancia y era el más rico de la región. En

vista de este sueño, solicitó, y obtuvo de Tokong; permiso para llevarse alguna cabeza humana en caso de obtener la victoria. Consiguieronla, en efecto, y el guerrero del sueño puso tres cabezas en un cesto y cargó con ellas. Puede juzgarse cuál sería la sorpresa de los expedicionarios cuando, al regresar triunfantes á su aldea, se encontraron con que todos los enfermos habían sanado, las es-

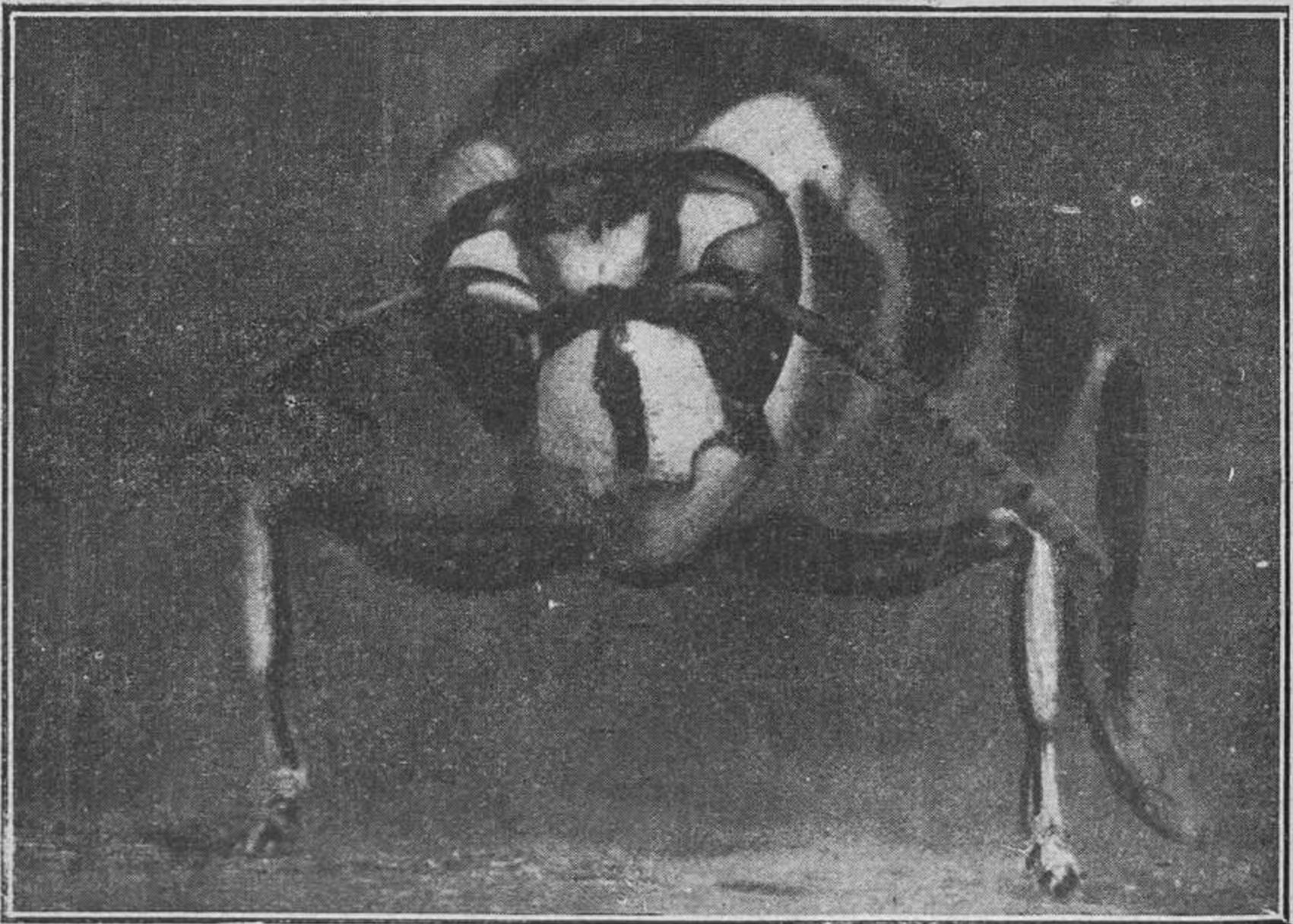
pagas crecían en los campos á ojos vistas, y los árboles se inclinaban hasta el suelo con el peso de la fruta de que estaban cargados.

Al ver aquel prodigio, Tokong no pudo menos de exclamar: "La rana dijo la verdad; desde hoy cazaremos cabezas". Y colgando aquéllas en la casa más principal, las adornaron, encendiendo fuego debajo y sacrificando gallinas en su honor.

◆◆◆◆◆

EL MUNDO DE LOS INSECTOS

UN TABANO FERROZ



En muchas regiones del mundo y sobre todo en el norte de los Estados Unidos hay un insecto del que huye el hombre como del demonio. Tan terrible insecto es este cuyo retrato, muy ampliado, os ofrecemos para que lo unais al album de retratos de insectos que venimos publicando. Se

llama, ó le llaman, tábano calvo por el aspecto de su cabeza. En el extremo de su vientre tiene un aguijón lleno de veneno con el que paraliza á su presa para matarla y engullírsela.

La picadura es muy molesta para el hombre.

El arte de atraer á los pájaros

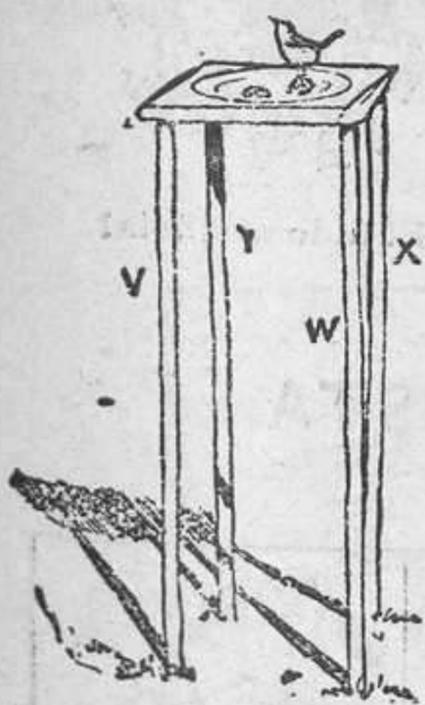
Estamos seguros de que vosotros no sois de esos chicos crueles que se complacen cogiendo nidos y mar-



Este sistema de baño y bebedero no es bueno, porque se halla al alcance de los gatos.

tirizando á los pajaritos, y con esta seguridad vamos á daros algunos consejos para atraer á las alegres avecillas á vuestro jardín, si tenéis la suerte de poseerlo, ó á vuestra casa.

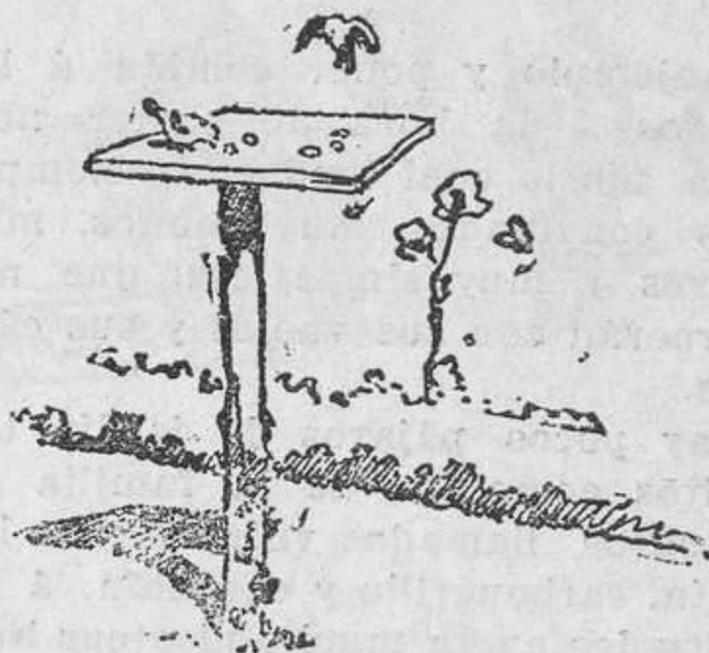
El baño, por ejemplo, constituye un atractivo y es fácil de instalar,



Un buen sistema de baño bebedero. En el baño hay unas piedras para que se posen los pájaros.

pero hay un modo malo y un modo bueno de instalarlo. Algunas personas ponen una cazuela de hierro ó de barro en el hueco de un árbol cortado, como veis en el primer dibujo, pero este procedimiento no debe adoptarse, porque pone á los pájaros á merced de los

gran satisfacción para el cazador felino. El segundo dibujo reproduce un baño y bebedero muy sencillo para pájaros, que puede hacerse con muy poco trabajo. Se coje una tabla, se le hace un agujero redondo en el centro, se le clavan cuatro palos (V. W. X. Y.) de dos metros de largo, de modo que resulte una especie de mesita de altas patas, se clavan éstas en el suelo y se coloca en el agujero de la tabla una ca-



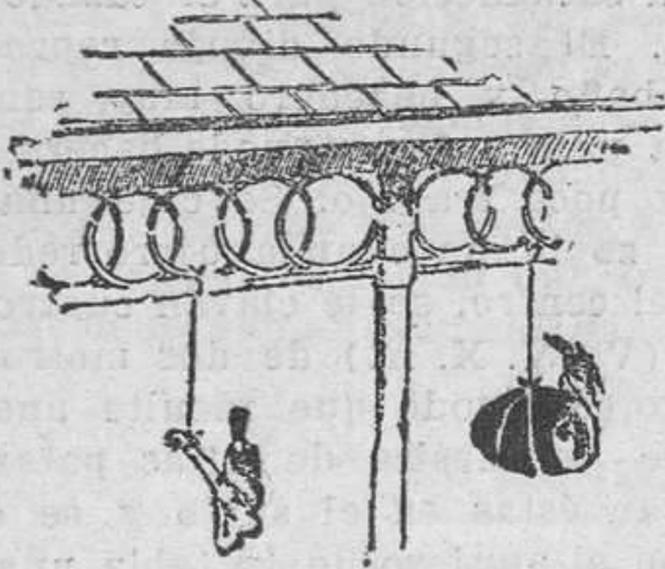
Este comedero atrae más pájaros que el bebedero.

cerola vieja con unas cuantas piedras y agua. Las piedras sirven para que se posen los pajarillos mientras beben ó después del baño.

Pero aún gusta más á nuestros alados amiguitos un comedero, más fácil de construir que el baño que acabamos de describir. Se clava una estaca en el suelo, se clava una tabla en lo alto de la estaca, como se ve en el grabado correspondiente, y se pone comida en la tabla. Los pajarillos no tardan en venir á buscarla y si la comida es abundante y se tiene cuidado de renovarla á determinadas horas, es seguro que habrá

gatos, los cuales pueden subirse al baño y sorprender á los pajaritos, con funestos resultados para ellos y

numerosas visitas. Es buen sistema poner este comedero ante una de las ventanas de nuestro comedor.



El hueso de chuleta y el coco colgados.

por ejemplo y poner comida á los pájaros á la hora de comer nosotros, con lo cual tendremos siempre unos convidados muy monos, muy alegres y muy simpáticos, que nos distraerán con sus vuelos y sus cánticos.

Hay pocos pájaros de jardín tan bonitos como los de la familia de los paros, llamados vulgarmente herrerín, carbonerillo y cagachín, á los cuales les gusta mucho picotear huesos. Después de comer, coged un hueso de chuleta, atadle una cuerda y colgado en el balcón ó donde queráis. Los paros vendrán á picotear el

hueso hasta dejarlo limpio y os divertiréis viendo cómo hacen de acróbatas para alcanzar á todos los sitios del hueso.

Un coco con un extremo cortado atrae también á los pájaros. Se pone al aire libre colgado como el hueso y la substancia blanca que recubre el interior del fruto no tardará en desaparecer bajo las acometidas de los voraces visitantes. En el cuarto grabado se ve el hueso de chuleta y el coco colgados.

A veces es posible persuadir á los pájaros para que aniden en lugares especialmente preparados para ellos. El último grabado reproduce una de estas casas artificiales. Consiste sencillamente un trozo de tronco de árbol con un agujero que sirve de nido. El tronco se cuelga en un sitio adecuado, junto á un balcón, por ejemplo, y á ser posible entre ramaje. El agujero del tronco se hace muy pronto con un hierro grueso hecho ascua.

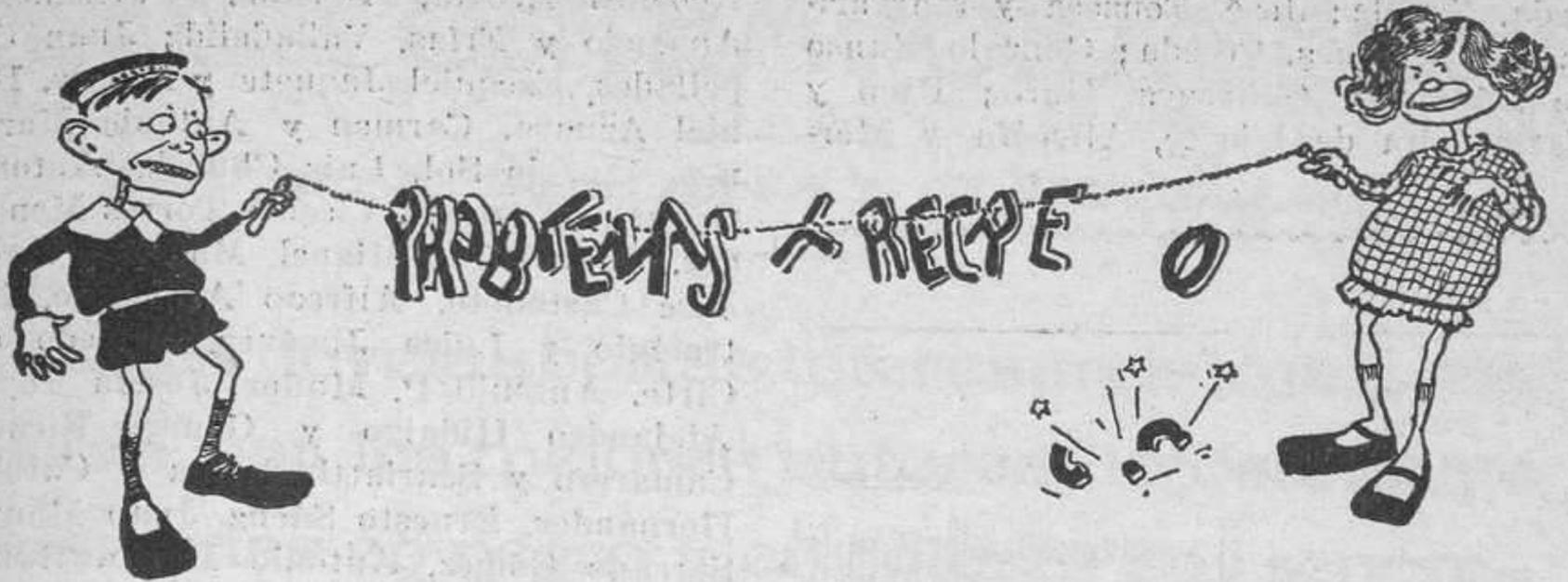


El nido artificial.

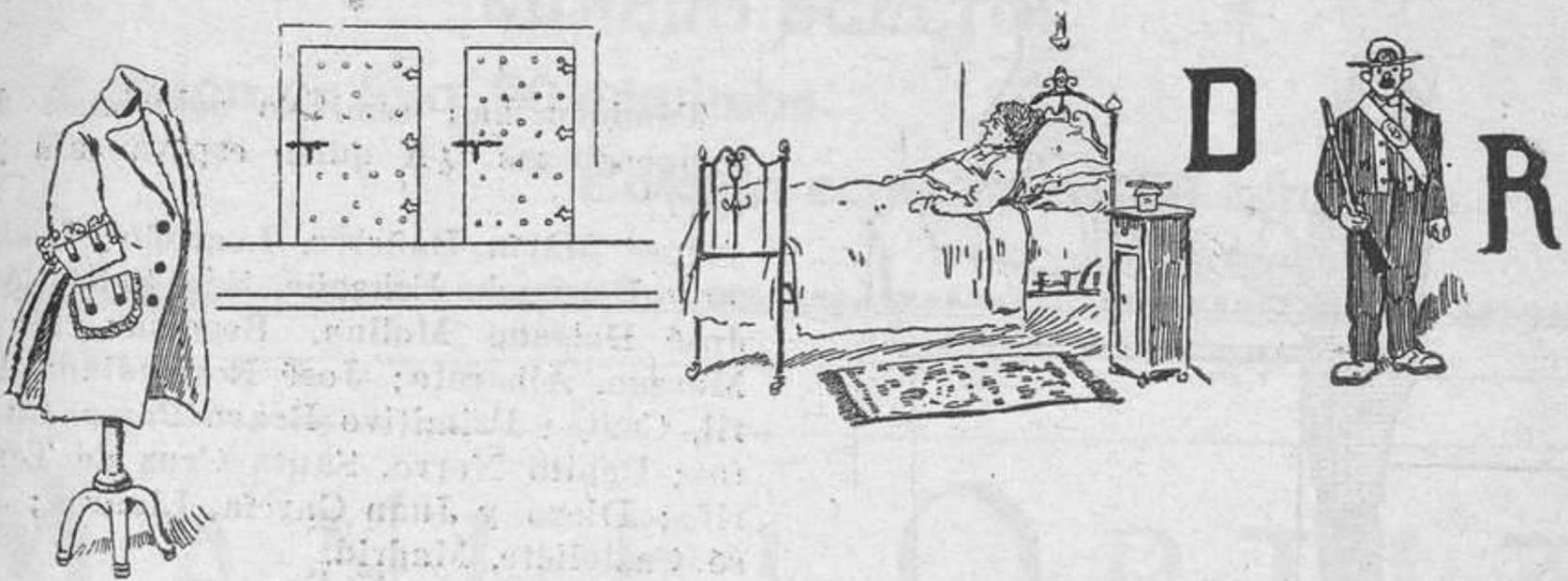
EL PERRO Y EL TELEFONISTA

(HISTORIETA MUDA)



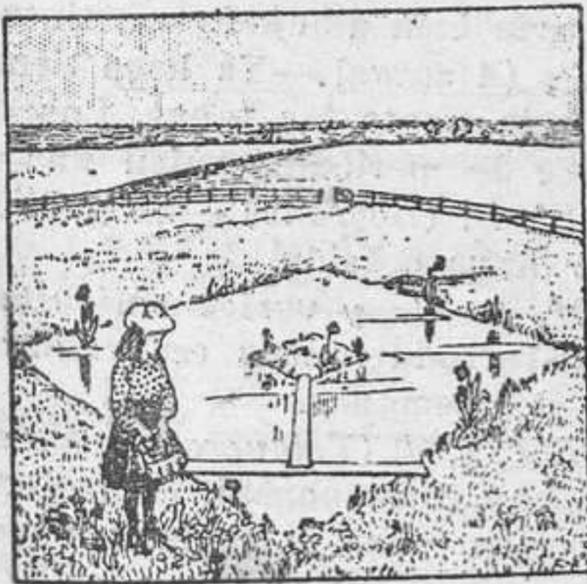


JEROGLIFICO



ROMPECABEZAS "¿COMO LLEGÓ A LA ISLITA?"

SOLUCIÓN



María puso las dos tablas como se ve en el grabado y así pudo llegar á la islita.

Han enviado soluciones del rompecabezas "¿Cómo llegó á la islita?"

José Arija, Toledo; Cecilio Calvo, Alcazar; Antonio de la Peña S, Pacheco; R. Rodríguez Cepeda, Sevilla; Luis Jiménez Evoles, José Arnaiz Jiménez, Serafín Alvarez Arnaiz, Cáceres; Rodrigo y Fernando Echagüe, San Sebastián; Andrés Mercado León, Sevilla; Juan Puerto, Valencia; Serafina Cerdán Castillo, Isabel y Manolo Cuartero, El Pozuelo; Angel Madrid y Moreno, Talavera; José Castañer Fons, Valencia; Julio Cantos, Talavera; Primitivo Bravo Pérez, Cáceres; Isidoro López de Haro, Toledo; Valentín Corrochano y Fernández, Talavera de la Reina; José María Bañeves, Logroño; Noé Acevedo y Bayo, Cáceres; José Delgado Molina, Segovia; Ramón y Gabriela Jurado, Linares; Antonio de Irigoyen, Brihuega; Rafael y Ricardo Pulido, Linares; Jerónimo Fernández, Oviedo; Vicente Rodríguez Ce-

peda, Sevilla; José Fonseca y Margarita Campomanes, Ceceda; Gonzalo Manso de Zúñiga y Churruca, Haro; Paco y Carmencita de Iriarte, Alfredo y Mer-

Rebelles Acosta, Sevilla; Purificación Aparicio y Frías, Valladolid; Juan Capellades, Ezequiel Jaquete y Ramos, Daniel Azuara, Carmen y Antonio Martínez, Ignacio Sol, Luis Chulilla, Antonio González Vázquez, Vicente Torres Menéndez, Julio Díez, Miguel Marcos Puerto, José Castellote, Alfredo Avendaño, Patrocinio y Luisa Jiménez, Alfredo del Cirte, Antonio P. Muñoz, Josefa Coyto, Alejandro Hidalgo y Gómez, Ricardo Camarero y Scarlatti, Juana y Carmen Hernández, Ernesto Sáenz, Juan Manuel Serrano Gómez, Antonio Marín, Rufino Sánchez Bueno, Madrid; Paquita Campillo Martínez, Linares.



—Deme usted la obra póstuma de... de... vaya no me acuerdo.

—Pues si no la recuerdas no sé qué darte, porque póstumas hay varias.

—Bueno, pues entonces, deme la mas póstuma que haya...

cedes Basté, Blanes; Juanito y María Gadera, Gabriel Burló, Linares; Severino Arnés, Barcelona; Eduardo Morillas, Orgiva; Rafaela Aparicio Frías, Valladolid; José García Bracjos, Orgiva; Antonio Figueroa, Ruanes; Antoñito y Alejandro Muñoz, Barcelona; Julio Ibáñez, Salamanca; Carmela y Fernando

También han remitido soluciones del rompecabezas "¿A quién espera esta joven?"

José María Bañeres, Logroño; Rodrigo y Fernando Echagüe, San Sebastián; José Delgado Molina, Segovia; Mario Moreno, Albacete; José Bosmediano Toril, Ceuta; Primitivo Bravo Pérez, Cáceres; Pepito Norro, Santa Cruz de Tenerife; Diego y Juan García, Linares; José Castellote, Madrid.

CORRESPONDENCIA

J. C. F. (Valencia).—Lo publicaremos si lo envía bien dibujado con tinta china.

C. C. (Alcazar).—Ya hace tiempo que están á la venta las tapas. Las de cada semestre del periódico valen una peseta.

J. M.^a B. (Logroño).—Se publicará en cuanto haya ocasión.

J. M. S. G. y varios amiguitos (Madrid).—Introduciremos esa reforma dentro de dos semanas.

R. R. C y G. (Trigueros).—En ese pueblo no hay corresponsal. Lo mejor es que se suscriba y se le enviará el periódico adonde quiera que se traslade. El tiempo mínimo de inscripción es de seis meses, cuyo importe es de ptas 2,50. Puede remitirlo por giro postal ó en sellos, pero en este caso certifique la carta.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 70

Contraseña (1) _____

Nombre y apellido _____

_____ vive _____ núm. _____

piso _____ población _____

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.

Jabon - Colonia - Polvos

Flores del Campo



Perfumeria
Floralia
- GRANADA 2, Madrid -